

Actuaciones para recuperarlo en cotos con baja densidad

Lo que quiere el conejo

EL OBJETO DE ESTE ARTÍCULO ES PROPORCIONAR UNAS LÍNEAS DE ACTUACIÓN LO MÁS CONCRETAS POSIBLES PARA AUMENTAR EL CONEJO DE MONTE EN LOS COTOS DONDE LAS POBLACIONES NO LLEGAN A DESAPARECER PERO TAMPOCO AUMENTAN.

Francisco **GUIL***, Sandra **AGUDÍN**, Francisco **G. DOMÍNGUEZ**, Nuria **EL KHADIR**,
Mariana **FERNÁNDEZ-OLALLA**, Rafael **HIGUERO**, María **MARTÍNEZ-JAUREGUI**,
Manuel **MATA**, Rubén **MORENO-OPO**, Jaime **MUÑOZ**, Javier **ORIA**, Juan Francisco
SÁNCHEZ, Fernando **SILVESTRE**
* francisco.guilcalada@gmail.com





Paisaje favorable para el conejo. Alterna zonas de refugio y zonas de alimentación. A la derecha, avenamiento en finca agrícola. Se puede observar un buen número de entradas.

El conejo requiere zonas de alimento próximas a las zonas de refugio. Como el conejo tiene un territorio de unas 2-3 ha, su radio de acción será de unos 100 metros alrededor de sus refugios y, por lo tanto, debemos realizar las actuaciones próximas a los mismos

Los elementos de la biología del conejo más importantes a tener en cuenta para realizar acciones de fomento exitosas son: su carácter territorial y el reducido tamaño de su área de campeo –2 ó 3 ha. alrededor de la madriguera–, su fuerte jerarquía social, la influencia de la calidad del alimento en su éxito reproductivo y su necesidad de refugios robustos.

Es de todos sabido que el conejo requiere zonas de alimento próximas a las zonas de refugio. Como el conejo tiene un territorio de unas 2-3 ha, su radio de acción será de unos 100 metros alrededor de sus refugios y, por lo tanto, debemos realizar las actuaciones próximas a los mismos.

Hemos dicho territorio puesto que el conejo es un animal con una estricta jerarquía social, donde existen individuos dominantes que son los que se reproducen más activamente. Alrededor de estos individuos “flotan” numerosos individuos secundarios, asociados al vivar, pero que no crían en su interior.

Estos individuos son los que controlan el vivar, por lo que para favorecer la creación de nuevos grupos familiares es preciso dotarles de refugios de calidad a partir de los cuales los ejemplares flotantes puedan crear un vivar y formar un nuevo grupo familiar. Pero si lo colocamos muy cerca –menos de 20 metros–, entonces serán los conejos dominantes los que pasarán a ocupar ambos vivares. Por lo tanto, la territorialidad juega un importante papel en la vida de los conejos y hay que tenerla en cuenta a la hora de plantear las acciones para su fomento.

Además, el conejo requiere de alimento de calidad a lo largo de todo el periodo reproductivo. Como para el resto de herbívoros, la calidad de la dieta viene dada por el porcentaje de proteínas. El conejo sólo se reproduce cuando su dieta contiene un determinado porcentaje de proteínas. Este es relativamente elevado, puesto que se encuentra sólo en la hierba verde, en el grano de algunas variedades de trigo y en las leguminosas, tanto en verde como, una vez secas, en el grano y en el heno.

Tanto las gramíneas –los cereales y buena parte de las hierbas que crecen espontáneamente en los pas-



tos– como las leguminosas disminuyen sus contenidos protéicos según se desarrollan, aunque a distinto ritmo. Por lo tanto, para el fomento del conejo resulta de interés una dieta en la que se combinen cereales y leguminosas.

Otro factor fundamental es que el conejo es siempre susceptible de ser depredado. Por lo tanto, cuanto más próximas se encuentren las zonas de alimentación a las de refugio, mejor. Tanto es así que el máximo aprovechamiento se realiza en los primeros diez metros de las parcelas de cultivo.

En la alimentación deben coexistir cereales y leguminosas. En este caso vemos como la leguminosa –veza– se agosta después del cereal, lo que proporciona comida verde durante más tiempo. El conejo tiene una enorme capacidad de selección del alimento que le resulta más favorable

Al igual que sucede con la alimentación, cuanto mejor sea el refugio que el medio les ofrece mejor criarán. O, al menos, menor será el riesgo de ser depredados. El conejo es un animal cavador, que realiza sus vivares mediante una red de galerías y cámaras de cría. Por lo tanto, su recuperación se facilita si cuenta con suelos profundos y sueltos donde pueda excavar y establecer vivares.

Pero si excavar resulta fácil para el conejo, también puede serlo para predadores cavadores como el zorro, el perro asilvestrado o el jabalí. Por lo tanto, es conveniente que disponga de cierta cobertura vegetal que le permita excavar sin ser visto desde el exterior y que, además, dificulte que los predadores generalistas preden las madrigueras. Se ha estimado que los lugares donde alcanza mayores densidades los arbustos y el arbolado cubren en torno al 30-60 por ciento del suelo, mientras que el resto son zonas de alimentación o bloques de piedras.

A modo de resumen hay que resaltar que el conejo requiere zonas con cierta cobertura de matorral, en mezcla con parcelas de refugio de elevada calidad –determinados matorrales muy densos como el lentisco, la coscoja, etc., o majanos–, con alimento verde cuanto más tiempo mejor y donde las zonas de alimentación se encuentren cercanas a los lugares de refugio y cría.

Puesto que el conejo tiene unos requerimientos muy concretos, como acabamos de ver, vamos a describir las líneas generales de actuación en cada tipo de medio de los que habitualmente componen un coto, así como a enumerar las acciones más recomendables en cada caso.



ZONAS AGRÍCOLAS Y PASTIZALES DESARROLADOS. Es fácil suponer que el principal problema para que este tipo de medio albergue buenas poblaciones de conejo es la ausencia de refugio. El conejo dispone en estas zonas de alimento en abundancia y con frecuencia de buena calidad, por lo que, en general, no será necesario mejorarlo.

Ya hemos comentado que uno de los principales factores que suele condicionar la presencia del conejo es el riesgo de predación. Las zonas agrícolas y los pastos desarbolados resultan poco favorables para predadores cavadores, como el zorro o el jabalí, pero mucho para los aéreos, las rapaces. Por lo tanto, las acciones de fomento de refugio deben pensarse dirigidas a este último grupo, favoreciendo la cobertura leñosa. Las siguientes actuaciones se consideran las más apropiadas:

- Avenamiento de los arroyos que se colmatan en la actualidad.
- Creación de caballones y lindes.
- Despedregado de las parcelas de siembra.
- Bandas sin laboreo en el entorno de los vivares.
- Diversificación de cultivos.
- Mejora de pastos naturales mediante fertilización fosfórica.
- Creación de majanos o vivares.
- Recuperación de la vegetación de arroyos y vaguadas.



El avenamiento de arroyos puede ser una buena práctica siempre que se realice siguiendo determinadas pautas. Esta acción consiste en crear caballones a los márgenes de arroyos que han perdido su función de desagüe. Dicha pérdida de función se produce bien cuando se altera la forma del cauce, generalmente para ampliar la superficie útil de siembra, o bien cuando se elimina la vegetación de sus orillas.

Estos arroyos llenan de sedimentos las parcelas sembradas y las encharcan, impidiendo el desarrollo del cultivo. Al crear caballones a cada lado del cauce el agua encuentra una vía para discurrir y se evita el encharcamiento. Es recomendable completar esta acción

En la alimentación deben coexistir cereales y leguminosas. Arriba a la izquierda vemos como la leguminosa (veza) se agosta después del cereal, lo que proporciona comida verde durante más tiempo. El conejo tiene una enorme capacidad de selección del alimento que le resulta más favorable.



SEGURO DE CAZA MAPFRE

NO CORRAS RIESGOS, ASEGÚRATE

Te ofrecemos el seguro especializado más completo para cazadores, cotos de caza, organización de monterías y sociedades de cazadores.

Infórmate en nuestras oficinas.



www.mapfre.com

A la derecha, caballón en finca agrícola posteriormente reforestado y montón de piedras procedentes del despedregado de la parcela. Bajo estas líneas, banda sin labrar junto a los vivares de los conejos.



Una acción específica para pastos y que beneficia tanto al conejo como al ganado es la fertilización fosfórica. El reparto mediante abonadora de 30-50 unidades de fósforo por hectárea apenas supone unos 80-100 € por ha. y consigue un incremento cercano al 30 por ciento en la producción de pasto y un incremento de las leguminosas en un 20 por ciento

plantando vegetación espinosa en los márgenes, en cuyo caso habremos de protegerla adecuadamente del propio conejo o el ganado. El coste estimado es de unos 225 € por kilómetro, sin incluir la reforestación.

Parecida a la práctica anterior es la creación de caballones dentro de una misma hoja de siembra, a fin de dividir grandes parcelas homogéneas. De este modo se crean zonas de refugio intercaladas entre las zonas de alimento, lo que produce un hábitat muy favorable para el conejo. Puede hacerse acumulando piedras –procedentes de despedregado– o realizando una labor de acopio de tierra mediante pases repetidos de arado. Es conveniente realizar una plantación de especies que favorezcan al conejo. Se estima un coste de 200 a 300 € por kilómetro, sin reforestar.

El despedregado se ha empleado tradicionalmente para mejorar la productividad de las parcelas de siembra. Se pueden crear tanto hileras como montones de despedregado, repartidos por la parcela a modo de majanos. Es importante que tengan más de 2 metros de radio, y que incluyan piedras grandes –más de 10 cm–. Se estima un coste de unos 350-400 € por hectárea.

Ya hemos visto que para reproducirse los conejos necesitan alimento de calidad, por lo que si se va a arar es recomendable dejar al menos una banda de al menos 5 metros sin laboreo alrededor de cada majano, que se pueden labrar posteriormente. Así evitaremos que el conejo tenga que hacer grandes desplazamientos entre zonas labradas para poder encontrar alimento y se reduce el riesgo de predación. Esta acción resulta mucho más beneficiosa si la banda pasa a ser permanente.

Otra acción que se puede desarrollar para mejorar la alimentación del conejo en zonas de siembra es alternar cultivos. Si se dividen las parcelas tal y como se ha descrito en líneas anteriores, se puede aprovechar para realizar distintos cultivos en cada una de las nuevas parcelas.

A la reproducción del conejo no sólo le influye la calidad del alimento, sino su disponibilidad. Así, el conejo se beneficia de la existencia de parcelas de cereales alternando con otros cultivos o con rastrojos, al poder obtener en cada momento el alimento que más le beneficia.

La mayor parte de las acciones anteriores están destinadas a las zonas agrícolas. Pero esto no quiere decir que muchas de ellas no ser aplicadas en zonas de pastos. Una acción específica para pastos y que beneficia tanto al conejo como al ganado es la fertilización fosfórica.

Esta acción consiste en aportar fósforo al suelo, por ser uno de los tres elementos básicos para el crecimiento de las plantas y el que más escasea en los suelos ácidos, habitualmente destinados a pastos. Además, el fósforo es especialmente importante para las leguminosas. El reparto mediante abonadora de 30-50 unidades de fósforo por hectárea apenas supone unos



80-100 € por ha y supone un incremento cercano al 30 por ciento en la producción de pasto y un incremento de la proporción de las leguminosas del 20 por ciento.

La creación de majanos es una de las prácticas más habituales para el fomento del conejo. Su nombre originario proviene del montón de piedras procedentes del despedregado, donde como ya hemos visto los conejos pueden criar.

Pero si se ordenan las piedras de una forma determinada se puede conseguir mejorar la capacidad de cría del conejo. Se pueden realizar majanos de muy distintos tipos –piedras, palets, tubos, Mayoral, etc.–, pero hay algunas claves para su éxito: crearlos entre las zonas de monte y las de alimento (ecotono), a una distancia de 30-60 metros de vivares activos, hacerlos en lugares que no puedan sufrir inundaciones y que imiten lo mejor posible a un vivar natural –oscuros, con temperatura estable–.

Como se puede suponer, el coste estará relacionado con el tipo. Puede tener un coste aproximado de 150 € para un refugio de 9 palets (60 € en palets, 45 de máquina y otros 45 de personal), aunque se puede encarecer al ampliarlo. En un majano de piedras de 4-4,5 metros de diámetro el coste estimado es de 250 € si hay piedras en las cercanías (sólo gasto en personal) y hasta 450 si hay que transportar las piedras. Los vivares de tubos Boscaje, subterráneos, tienen un coste medio de 240 €.

Otra acción orientada también a la mejora del refugio disponible para el conejo es la recuperación de la vegetación en las vaguadas. Ya se ha comentado que zarzales y espinares pueden ser un excelente refugio para el conejo. Por lo tanto, en aquellas zonas donde no haya demasiada carga ganadera, se puede proceder a realizarla. Esta actuación es relativamente costosa, ya que puede suponer hasta 2.000 € por hectárea.

DEHESAS Y CULTIVOS LEÑOSOS ARBOLADOS. Las dehesas y los olivares tienen en común una característica fundamental: son zonas despejadas con árboles intercalados en el paisaje. Además, en su mayor parte las poblaciones de conejo son escasas. Esto se debe a que para aumentar la producción de pastos y frutos en muchas dehesas y cultivos leñosos se ha eliminado el matorral que sirve de refugio al conejo. Por lo tanto, en este tipo de terrenos el principal problema será la ausencia de refugio, como sucedía en el caso de los cultivos. Pero ahora tenemos un elemento que puede ayudar a la recuperación del conejo: los propios árboles.

En muchos casos, a partir de estos árboles podremos conseguir un refugio adecuado para el conejo. Para ello, se proponen las siguientes actuaciones:



- Fomento de los brotes de cepa.
- Protección de pies individuales.
- Protección y resalveo de matas sobrepastoreadas.
- Creación de enramados.
- Adecuación de la disponibilidad de alimento en cultivos leñosos mediante la aplicación de esquemas agroambientales.
- Mejora de pastos naturales mediante fertilización fosfórica.
- Creación de majanos o vivares de tubos.
- Recuperación de la vegetación de arroyos y vaguadas.

En muchas dehesas se eliminan los brotes de cepa cuando se realiza una poda del árbol, para evitar que pierda vitalidad. Es cierto que si estos brotes están muy desarrollados puede existir competencia con el árbol padre, pero en cuando son pequeños no es así. Por lo tanto, donde el árbol esté rebrotando se recomienda respetar el rebrote en al menos 15 pies por hectárea. Este rebrote se puede eliminar cuando la cobertura del matorral junto al suelo deja de ser completa. Es entonces cuando suponen verdadera competencia para el árbol y conviene eliminarlos, puesto que además han perdido su función como refugio para el conejo.

Cuando la intensidad del pastoreo no permita que exista rebrote se puede proceder a proteger árboles. Lo más recomendable es emplear mallazo de construcción, con un diámetro adecuado a la especie que está ocasionando el daño –de 8 mm de diámetro para ganado vacuno y 6 mm para el resto de especies–. La forma



Cuanto más desarrollado y "generoso" sea el lindero tanto más favorable será para las especies de caza menor. Junto a estas líneas, tractor aportando superfosfato en pasto natural.



Digisight N550

NUEVO Visor Nocturno de Tecnología Digital



El nuevo visor digital Digisight 550 es único en su clase, dispone de ajuste automático de la sensibilidad de la luz, pantalla con indicadores de modo operacional y nivel de batería, y ajuste de brillo y contraste. Nos permite elegir entre 6 tipos de retícula en dos colores y además podemos confeccionar nuestra propia retícula. Nuevo sistema de puesta a tiro "Zeoring", más rápido y eficaz. Permite la grabación de vídeo y la transmisión de las imágenes vía canal de radio.

Se suministra con el IR 940.

Infrarrojo e Infrarrojo Digital 805IR - 940IR

Tienen un potente iluminador Infrarrojo que ofrece una amplia gama, desde luz concentrada a luz angular. La potencia del iluminador puede ser regulada de forma suave.



PULSAR

Challenger 1G+ 1x20 Monocular Nocturno



Challenger 2G+ 1x21 Monocular Nocturno

Adaptador para Visor



Los monoculares Challenger 1G+ y 2G+ permiten una gran variedad de usos gracias a su reducido tamaño y peso. Se suministran con el adaptador rápido para acoplar al visor diurno o al visor holográfico.

Importador exclusivo: PENTAFLEX, S.A.

Tlf.: 916 331 354

www.pentaflex.net

Fax: 916 325 950



Arroyo revegetado, protegido mediante pastor eléctrico, malla conejera y protectores individuales. A la derecha, perdiz en entramado tipo chozo.



La mayor parte de los matorrales cerrados son zonas poco favorables para el conejo, que necesita que el matorral se intercale con zonas de alimento. Por lo tanto, el ideal son mosaicos de bordes irregulares desde los que el conejo pueda alimentarse

más cómoda es instalar un paño de mallazo alrededor del pie que se quiere proteger, haciendo un cilindro. Si se trata de una mata o de un pequeño grupo, habrá que emplear varios paños. Esta acción supone además un refugio para perdices y liebres, puesto que sin pastoreo la hierba crece y se pueden camuflar y alimentar. El coste depende del tamaño, pero puede estar en torno a los 80-100 €por planta.

De forma complementaria, cuando se lleve a cabo la poda de los distintos árboles se pueden aprovechar los restos para realizar entramados o entaramados. Lo más recomendable es disponerlos en zonas despejadas, siempre que no molesten al laboreo, en el caso de los cultivos leñosos. En la mayor parte de los olivares de cierta edad esta acción no es necesaria. Para realizar los entramados se recomienda hacerlos de forma circular, de al menos dos metros de diámetro.

Se pueden construir en dos fases: primero se instalan las ramas con las partes más gruesas en el centro del círculo y, después, se cubre la estructura conseguida anteriormente mediante el aporte de más ramaje. No conviene dejarlos demasiado tupidos, puesto que se impide que el conejo encuentre caminos por los que entrar al interior del entramado.

Para las perdices se puede seguir un esquema semejante, pero dejándolas huecas en el interior y atando las ramas sobre una estructura metálica –“chozos”–. Los entramados son relativamente económicos, con un coste medio de 10-15 €y de hasta 35 si se poda ex profeso.

BOSQUES DENSOS. En estas masas los problemas para el conejo son la ausencia de comida y refugio, puesto que en ellos escasean el matorral y el pasto herbáceo y adecuar la densidad del arbolado para que pueda haberlo resulta muy costoso.

En la mayor parte de los casos las actuaciones a desarrollar pasan por una reducción de la cobertura arbolada, lo que favorecerá un incremento de la arbustiva. Asimismo será necesario desarrollar actuaciones que permitan mejorar la disponibilidad de alimento. Pero para que estas actuaciones tengan alguna efectividad deberán realizarse una vez que se haya reducido la espesura de la masa.

Así, las actuaciones que se propone desarrollar para el fomento del conejo en bosques densos:

- Claras y clareos sobre coníferas, con apertura de pequeños claros.
- Resalveos y podas sobre montes de fagáceas.
- Plantaciones de diversificación.
- Realización de pequeñas siembras.
- Mejora de los pastos naturales mediante fertilización fosfórica.



Arriba, la mayor parte de las dehesas ofrecen escaso refugio para el conejo. Junto a estas líneas, las encinas con rebrotes favorecen al conejo.

- Creación de entramados.
- Creación de majanos o vivares.
- Recuperación de la vegetación de arroyos y vaguadas.

Las claras y clareos son cortas de pies en una masa boscosa para reducir su espesura. La mayor parte de los que se realizan son tratamientos homogéneos, que reducen la densidad del bosque por igual en toda la unidad de actuación. Para el conejo resultará más favorable la realización de cortas intensas, pero desiguales en intensidad entre unas zonas y otras. Es necesario conseguir zonas adhesionadas donde realizar actuaciones para favorecer el refugio y el alimento, aunque sin necesidad de eliminar por completo el arbolado. Las dimensiones de estas zonas deben adecuarse a los objetivos y a la capacidad de inversión. En la mayor parte de los casos, será suficiente con golpes de hasta 1 hectárea. Esta actuación puede suponer desde 1.200 hasta 3.000 €por hectárea, en función de las condiciones de la masa y del acceso.

Las encinas, robles, quejigos y melojos –especies del género Quercus– tienen en común que rebrotan con cierta facilidad al cortarse, lo que se aprovechaba para conseguir carbón. Muchas de estas formaciones han dejado de cortarse pero han seguido creciendo hasta ser prácticamente impenetrables. Aquí, la mayor parte de los pies están concentrados en matas. Por lo tanto, lo conveniente es realizar cortas sobre estas matas, los resalveos.

Es conveniente que permanezcan varios pies por mata. Este tipo de actuación resulta muy favorable para el conejo puesto que no sólo aumenta la disponibilidad de alimento, sino que las matas rebrotan, produciendo un refugio de calidad. Aunque con un coste semejante a las claras, suelen ser más económicas.

Si el alimento escasea, lo que suele ser habitual, en las zonas adhesionadas que se creen, puede ser conveniente realizar pequeñas siembras. Puesto que en muchas zonas forestales abundan los herbívoros silvestres, será conveniente cerrarlas para que puedan alcanzar cierto desarrollo y cumplan así la función de favorecer al conejo.



MATORRALES DENSOS. El matorral sirve al conejo como lugar de refugio e incluso de alimento. A pesar de estas características favorables, la mayor parte de los matorrales cerrados son zonas poco favorables para el conejo, pues, como ya hemos visto, el conejo necesita que el matorral se intercale con zonas de alimento. Por lo tanto, el ideal son mosaicos de bordes irregulares desde los que el conejo pueda alimentarse. Sin embargo, tienden a predominar las superficies continuas y las lindes entre matorral y zonas de alimento son muy simples. Se pierden así numerosas oportunidades para que el conejo encuentre lugares adecuados.

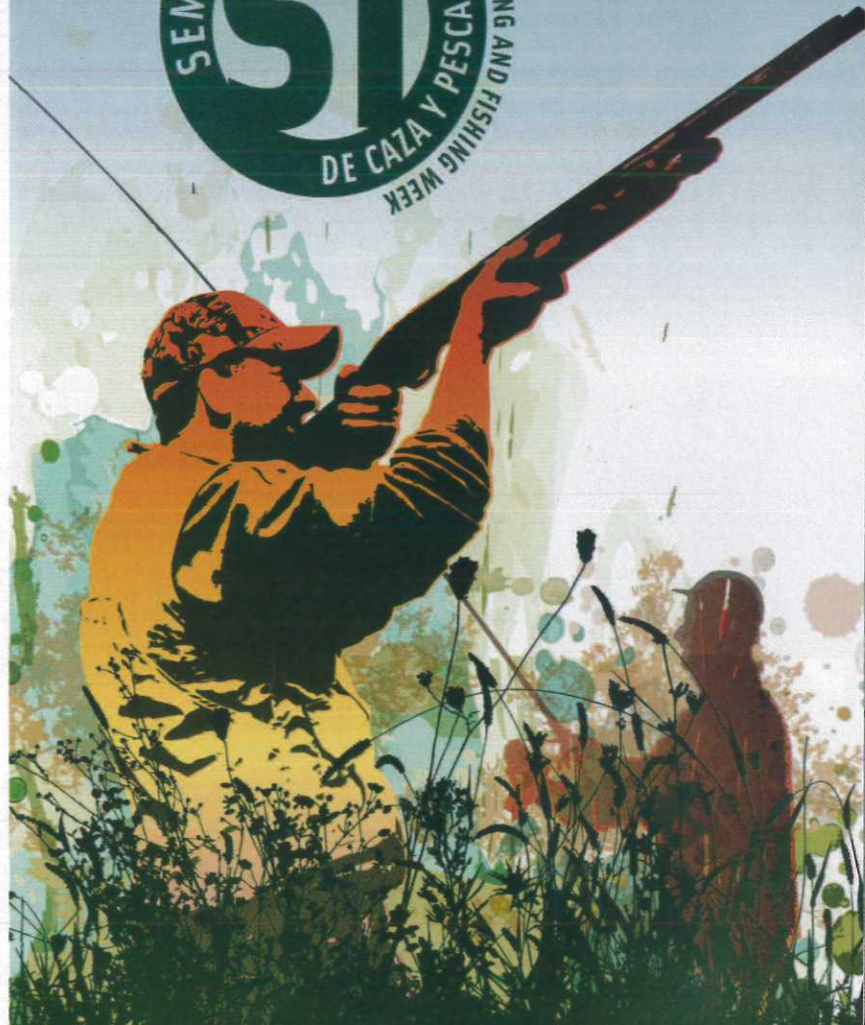


Diferentes tipos de refugios. Majanos de piedra y de palets cubiertos de tierra.

Mata protegida mediante mallazo con majano de despedregado en su interior.

+ información

www.feriavalladolid.com



FERIA

COMPETICIONES DEPORTIVAS
(NACIONALES E INTERNACIONALES)

ACTIVIDADES DE CAZA Y PESCA



FERIA DE
VALLADOLID

DEL 24 AL 26 DE SEPTIEMBRE 2010

SEMANA IBÉRICA

DE CAZA Y PESCA

SÓLO FALTAS TÚ RESERVA DIRECTAMENTE llamando al
(+34) 983 429 209 o escribiendo a
comercial@feriavalladolid.com



TRANSPORTISTA OFICIAL



A la derecha, mata de encina envejecida. Es preciso eliminar pies para que rebrote y generar así refugio de calidad para el conejo.



Arriba, pinar denso, sin refugio ni alimento para el conejo de monte. Sobre estas líneas, pinar aclarado, con mucho matorral que sirve como refugio al conejo.



El jabalí es una de las principales amenazas para el conejo. A la derecha, desbroce mediante gradeo para el conejo en finca de caza mayor.



Pradera de tremosilla



Además, en muchos casos se mantiene el matorral como zonas de refugio de la caza mayor. La presencia en elevadas densidades de un predador como el jabalí resulta poco favorable para el conejo, por lo que se debe aportar protección al conejo para garantizar la cría.

Separaremos las actuaciones a realizar en función de la cobertura y la forma en la que está distribuido el matorral. Para zonas con más del 50 por ciento de matorral o matorral en exclusiva se recomienda:

- Realización de pequeños desbroces de contorno irregular.
- Realización de pequeñas siembras en las zonas desbrozadas.
- Implantación de praderas de secano.
- Mejora de los pastos naturales mediante fertilización fosfórica.
- Plantaciones de diversificación.
- Creación de majanos o vivares.

La realización de pequeños desbroces de contorno irregular permite aumentar la relación de contacto entre el matorral y las zonas de alimentación. Esto dificulta la predación y aumenta el número de conejos que se alimentan.

Los desbroces deben ser pequeños puesto que el conejo tiene un territorio de unas 2 ha, de las cuales aproximadamente el 50 por ciento debe ser refugio, lo lógico es que los desbroces no superen 1 ha de superficie.

Los contornos deben ser sinuosos, pues la presencia de entrantes y salientes favorece el consumo de la hierba por parte del conejo. Debe poseer golpes de matorral en el interior para que el conejo tenga siempre refugio próximo. Estos golpes se pueden concentrar alrededor de la vegetación protegida y el regenerado de la vegetación. Así, se debe preservar en torno a un 5-10 por ciento de la vegetación del interior de la parcela a desbrozar. Deben estar adaptados a la topografía para evitar que las lluvias se lleven la tierra fina y con ella la fertilidad. Por eso no son recomendables desbroces en pendientes superiores al 5-8 por ciento. Tienen un coste aproximado alrededor de 300 € por hectárea si se realizan de forma mecanizada y de 750 a 1.200 con medios manuales.

Es habitual realizar pequeñas siembras sobre las zonas desbrozadas para evitar la reinvasión del matorral. Aunque lo más común son las siembras anuales, existen otras alternativas más beneficiosas para el conejo. La principal son las praderas de secano, compuestas mayoritariamente por leguminosas. Estas praderas buscan imitar en su funcionamiento a un pasto de alta calidad, por lo que para mantenerlas será preciso que haya suficiente cantidad de reses, ya sean domésticas o silvestres.

Con respecto a las siembras poseen la ventaja de que no es necesario alzarlas todos los años. Para su correcta implantación son fundamentales cuatro factores: un buen laboreo, una siembra temprana, evitar el pastoreo hasta que granen el primer año y conseguir un buen consumo una vez granadas.



Gradas abriendo camino en una finca tomada por el matorral, jaras en este caso. Debajo, conejo comiendo en zona abierta pero próxima a su refugio.

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo se ha desarrollado en el marco del proyecto LI-FE07/NAT/E/000742 "Conservación de especies prioritarias del monte mediterráneo en Castilla-La Mancha", que coordina el Organismo Autónomo Espacios Naturales de Castilla-La Mancha y en el que participa la Fundación CBD-Habitat. La Obra Social Caja Madrid ha posibilitado la elaboración del libro "Actuaciones para el fomento del conejo de monte" coeditado por la Fundación CBD-Habitat con la Real Federación Española de Caza, del que parte este trabajo. Vaya desde aquí nuestro agradecimiento a todo el personal de la Federación.

